

Asuntos Públicos

Nota técnica

Brasil: incertidumbre ante las elecciones

Madrid, 13 de abril de 2018

El encarcelamiento de Luiz Inácio Lula da Silva, principal icono de la izquierda en Brasil, se ha convertido en un hito para la historia política del país, abriendo una gran incertidumbre sobre las elecciones de octubre de 2018. El impacto no solo se produce por ser la primera detención de un expresidente, sino también porque él y su partido, el Partido de los Trabajadores (PT), mantuvieron un fuerte discurso ético durante sus años de oposición y fue uno de los principales impulsores de su ascenso al poder en 2003.

En esta Nota Técnica, elaborada por nuestra área de Asuntos Públicos en Brasil, analizamos la situación del país ante la duda sobre la propuesta del PT de candidato alternativo y la incógnita sobre quién podría ganar las elecciones.

Lula y su situación penal

Durante su etapa en la Presidencia de la República, entre 2003 y 2010, Lula consiguió un gran respaldo. Entre otros, implementó programas de redistribución de la renta, como el Bolsa Familia (considerado por algunos organismos internacionales como referencia para otros países), y adoptó medidas de incentivo a la economía y estímulo al consumo.

En enero de 2011, cuando transfirió el cargo a Dilma Rousseff, elegida por el propio Lula como candidata suya y del PT, dejó el gobierno con una popularidad superior al 80 %. Es precisamente esa buena evaluación, que se mantuvo a pesar de las denuncias de implicación en casos de corrupción, la que lo sitúa actualmente como el principal candidato

para suceder a Michel Temer en la Presidencia de la República.

No obstante, el encarcelamiento de Lula ha aumentado la imprevisibilidad sobre el escenario electoral de este año, en el que los brasileños votarán en octubre para elegir a un nuevo presidente de la República, 27 gobernadores, 54 senadores, 513 diputados federales y 1.059 diputados estatales.

Ante el probable veto de su candidatura por parte de la Justicia, hay dudas sobre la posibilidad de que Lula, que figura en cabeza en las encuestas, transfiera votos a otro candidato de la izquierda, ya sea un nuevo nombre propuesto por el PT o por algún otro partido aliado del expresidente.

Sin embargo, su condena en la esfera penal por corrupción deja a Lula con muy

pocas posibilidades de presentarse como candidato, ya que la legislación brasileña veta la candidatura de condenados por los tribunales de segunda instancia.

Aunque los abogados de Lula están tratando de revertir la decisión que le impide ser candidato, el escenario más probable para el mes de octubre, cuando los brasileños acudan a las urnas, es que el líder del PT no esté entre las opciones directas de elección de los votantes. En este sentido, cabe recordar que la condena de Lula a 12 años de prisión por corrupción se produjo en solo uno de los procesos entablados en su contra. Existen como mínimo otras siete acciones contra el expresidente pendientes en los juzgados.

Presidenciables para octubre

Sin el nombre de Lula en la contienda, el principal beneficiado parece ser el diputado Jair Bolsonaro, del Partido Social Liberal – Río de Janeiro (PSL-RJ), excapitán del ejército e identificado con el ala más conservadora de los electores brasileños. Pero hay otras variables a considerar.

La primera de ellas es qué camino va a tomar el PT cuando se confirme la imposibilidad de que Lula sea candidato. Mantener el nombre del expresidente en la disputa alegando persecución política de la Justicia puede ser una estrategia adecuada en la defensa del líder del PT, pero algunos miembros del partido ya lo consideran un riesgo de "suicidio político". Quedaría la posibilidad de lanzar otro nombre del PT sin saber el potencial de transferencia de los votos de Lula o apoyar al candidato de otro partido.

Esta decisión tendrá que tomarse antes del 15 de agosto, fecha límite para que los

partidos políticos registren a sus candidatos a la Presidencia de la República. No es una decisión sencilla ni trivial, pero el PT ya empieza a discutir el escenario político de 2018 sin contar con su mayor líder para la contienda electoral. Y la elección tendrá impacto no solo en la estrategia de los demás candidatos, sino también en la evaluación de los inversores brasileños y extranjeros sobre el rumbo de la economía brasileña.

Aunque formalmente esté fuera de la contienda, hoy no hay dudas entre los aliados y opositores de que Lula puede influir en las elecciones de octubre. Lo que cambia es la evaluación sobre el grado de esa influencia. Los próximos tres meses, de mayo a julio, serán cruciales para que el esbozo del escenario político tenga rasgos más definidos.

Impacto económico

Por ello, en un escenario con más de diez precandidatos a la Presidencia de la República incluyendo a Temer, que va a intentar la reelección, la decisión del PT de mantener la candidatura de Lula, fundador del partido y su líder principal, aumenta el grado de incertidumbre sobre el escenario electoral brasileño y el rumbo de la economía.

Tras una caída del PIB (Producto Interior Bruto) del 3,5 % en 2015 y 2106, la economía brasileña ha dado señales de recuperación con un crecimiento del 1 % el año pasado y previsiones de un 3 % para este año, pero la creación de puestos de trabajo sigue siendo muy lenta, lo que mantiene la tasa de desempleo en torno al 12 %. Ni siquiera la caída de la inflación ha ayudado a mejorar la evaluación del Gobierno.

En este contexto, el escenario político se ha convertido en un factor más de inestabilidad.

Se prohíbe la difusión o reproducción total o parcial de este documento.

Para más información:

Joan Navarro

Socio y vicepresidente de Asuntos Públicos

LLORENTE & CUENCA

T.: + 34 91 563 77 22 M.: + 34 628 467 445

Lagasca 88 - planta 3. 28001 Madrid

jnavarro@llorentecuenca.com